

Vive y experimenta el amor de Dios

Bien lleno de amor

¿Tú qué tan fácilmente te enojas? Hay quienes por muy poco se ponen furiosos, pero hay quienes aguantan mucho.

¿Cómo crees que es Dios? ¿Crees que se enoja fácilmente?

Dios es más paciente que tú, No se enoja a la primera. No guarda rencor, ni quiere vengarse por lo que le hayas hecho. Él no te persigue ni lleva cuenta de tus errores. Por eso te dice:

“Yo soy tardo a la cólera y lleno de amor”. Salmo 103, 8

¿Tú sabes qué es la cólera? Es el enojo. Dios se tarda mucho, pero mucho en enojarse y en cambio está lleno de amor.

Si algo está lleno, ¿se puede llenar más? Hagamos un experimento.

Sólo vas a necesitar: un plato, un vaso con agua, una cucharita y un poco de aceite.

Llena un vaso con agua hasta el borde. Colócalo encima del plato. Si no está totalmente lleno, llénalo más y cuando ya esté totalmente lleno, vacía una cucharita de aceite y viértela sobre el agua que está en el vaso.

¿El aceite pudo quedarse en el interior del vaso?

No, verdad.

Ahora piensa que el agua es el amor y el enojo es el aceite. Si Dios está lleno de amor, ¿el enojo puede penetrar en el amor? o más bien, ¿queda en la superficie y se escurre con facilidad?

Dios está lleno de amor y por eso es muy tardo para enojarse.

Nosotros debemos aprender de Él. Lo primero que debemos hacer es dejarnos llenar por su amor, pero hasta el borde. Es decir, que nada en nuestro corazón se quede sin su amor, para que así nos tardemos mucho en enojarnos, pero sobretodo seamos muy felices. Revisa qué cosas son las que te hacen enojar y pláticaselas a Dios. Pídele que te ayude a cambiar tu enojo por su amor.

Erika M. Padilla

Palabra y Obra © ®

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados.